

Bailando bajo el agua, los primeros pasos

Tanques, pesas, tubos y piscinas profundas ... no es el equipo ni el lugar ideales para bailar, pero están aquellos que comparten su amor por el buceo con el baile, y han querido experimentar también sus posibilidades. Después de las ceremonias de boda y el scooter con dos asientos, ahora tenemos un nuevo baile deportivo en nuestras manos, la última curiosidad en el mundo del buceo.

Un experimento único en el mundo: no hay ningún registro de cualquier otra proeza similar y no tiene nada que ver con las coreografías aéreas o con la natación sincronizada.

Nuestros protagonistas son también inusuales: dos hermanos adolescentes, Angelo y Serena Cristiana, de 15 y 14 años, respectivamente. Ambos son atletas y buceadores certificados (consiguieron su carnet de buceo en 2010), además de ser campeones de Baile Deportivo. En septiembre pasado, los dos bailarines llevaron a cabo una verdadera y particular rumba bajo el agua, a tres metros de profundidad, en una piscina de Roma. Fueron cinco minutos de ascensos, torsiones, giros y pasos típicos de la rumba, obstaculizada por la dificultad para conciliar y mantener la posición y concentrarse en la música que se oye por los altavoces. Se prepararon para la hazaña con una formación especializada, tanto en la pista de baile como en la piscina, utilizando rebreathers a 200 bar y con un peso de 7kg, y lastrados, además, con pesas de 3 y 5 kgs.. Por supuesto, lucían la indumentaria adecuada para la ocasión: un elegante traje negro de buceo para él y un radiante traje fucsia para ella.